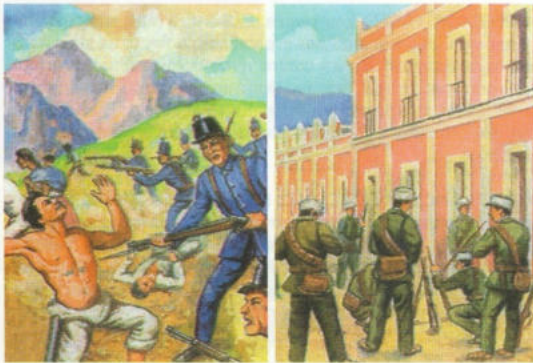




PORFIRIO DÍAZ



REBELIÓN YAQUI

RÍO BLANCO



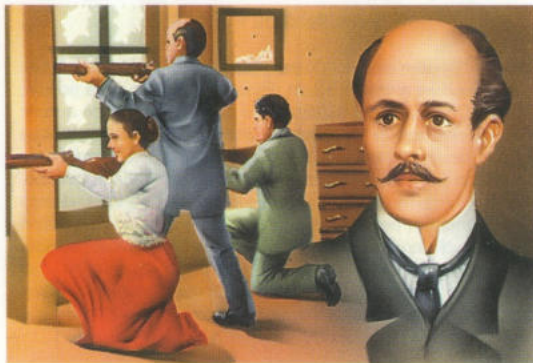
DECENA TRÁGICA (FRANCISCO I. MADERO)



VICTORIANO HUERTA



CONSTITUCIÓN DE 1917



MÁRTIRES DE PUEBLA

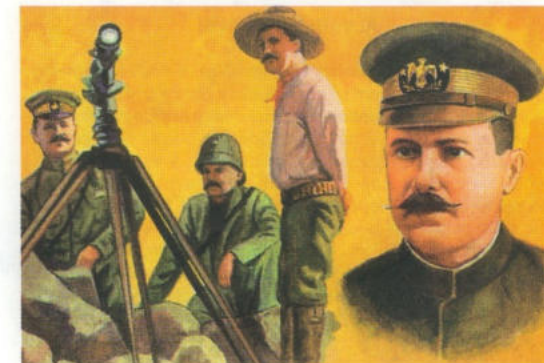


PASCUAL OROZCO



PANCHO VILLA

EMILIANO ZAPATA



ÁLVARO OBREGÓN



FRUTOS DE LA REVOLUCIÓN (DEMOCRACIA)

Fue un excelente militar. Durante el régimen de Díaz, hizo la campaña de Yucatán contra los mayas. En 1910 combatió a Zapata. En 1911, cuando renunció Díaz, tomó el mando de la tropa que lo escoltó hasta Veracruz. En 1912, fue nombrado comandante de la División del Norte Expedicionaria, que derrotó a Pascual Orozco. El 9 de febrero de 1913, Madero le dió el cargo de comandante de la guarnición de la plaza de México, con la misión de obligar a los sublevados a rendirse. Pero en vez de eso, planeó una conspiración con Felix Díaz, cabecilla de la revuelta, ordenó el asesinato de Madero y usurpó el poder. Fue **Presidente Interino de la República Mexicana del 19 de febrero de 1913 al 15 de Julio de 1914.**

CONSTITUCIÓN DE 1917

Por iniciativa del entonces presidente, Venustiano Carranza, el 1° de diciembre de 1916, se reunió en Querétaro el Congreso Constituyente, encargado de elaborar una Constitución que reemplazara a la promulgada en 1857. Los miembros del congreso se dividieron en dos grupos; el de los renovadores y el de los radicales. Los primeros proponían reformas de poca importancia, en tanto que los segundos eran políticos exaltados que insistían en la necesidad de hacer cambios mas profundos, por lo que fueron llamados “**los jacobinos**”, en recuerdo de los promotores de la **Revolución Francesa**. Después de más de dos meses de acalorados debates, al fin lograron ponerse de acuerdo y, el **5 de Febrero de 1917, promulgaron la Carta Magna**, que ha permanecido vigente hasta la fecha.

ALVARO OBREGÓN

No participó en la sublevación contra Díaz. En 1912, le ofreció sus servicios a Madero para combatir a Orozco. Mas tarde se adhirió al **Plan de Guadalupe**, proclamado por Carranza, para derrocar a Huerta. Luchó contra todos los que se opusieron al gobierno de Carranza, entre ellos Villa, y en uno de los enfrentamientos con éste perdió el brazo derecho. Fue **Presidente de la República Mexicana del 1° de diciembre de 1920 al 30 de Noviembre de 1924**. No respetó el principio antirreeleccionista y, en 1928 fue reelecto. Mandó asesinar a los que protestaron por la flagrante violación de la ley, pero él corrió con la misma suerte, pues el 17 de julio de 1928, **José León Toral** lo asesinó en el restaurante **La Bombilla**.

FRUTOS DE LA REVOLUCIÓN

Desde 1810, cuando estalló la Guerra de Independencia, hasta bien entrado el siglo XX, México disfrutó de muy pocos años de paz. Por todas partes y no siempre por causas justas surgían conflictos bélicos, en los que morían más inocentes que culpables. La paz, entonces, debió parecerle a nuestros antepasados el fruto más sabroso que se cosechara en la época post-revolucionaria. Pero nuestros antepasados no derramaron sangre en vano, pues nos legaron unas leyes justas, gracias a las cuales, nunca más un presidente trató de eternizarse en el poder, se hicieron campañas contra el analfabetismo, se defendieron los derechos de los trabajadores, la nación se industrializó, se ampliaron las vías de comunicación y el petróleo se convirtió en patrimonio nacional.

Al período de casi treinta y un años que el general Porfirio Díaz se mantuvo en el poder se le denomina Porfiriato. Díaz instituyó una dictadura, es decir, gobernó sin respetar las leyes y abusando impunemente del poder absoluto que tenía sobre todos los asuntos de Estado. Durante su régimen, se construyeron muchas escuelas, se extendió considerablemente la red ferrocarrilera, se hicieron grandes obras, como el canal de desagüe y muchos bellos edificios que aún existen. Además se introdujo la energía eléctrica; cuando se terminó la presa de Necaxa, era la más grande del mundo; la minería floreció, aparecieron nuevas industrias y se construyeron varios puertos, con el objeto de incrementar el comercio exterior. El ministro de Hacienda, José Ives Limantour pagó la deuda y administró el tesoro nacional con tal sabiduría, que se obtuvo un alto superávit. Sin embargo, esta época de progreso y bonanza económica solo benefició a las clases privilegiadas y a los extranjeros, a quienes el dictador otorgó muchas concesiones. Pero la mayoría de los mexicanos vivían en una espantosa pobreza. No había leyes que protegieran a los trabajadores, y sus patrones los obligaban a aceptar sus condiciones con métodos brutales. La jornada de trabajo era de 10 a 16 horas, y, a veces, los obreros tenían que trabajar hasta los domingos, a cambio de un salario miserable. En el campo la situación era aún más grave. Las grandes propiedades estaban en manos de unos cuantos terratenientes. Los campesinos y obreros se abastecían de lo indispensable en las tiendas de raya, propiedad de los patrones y, como su salario no les alcanzaba, siempre estaban endeudados. A pesar de que la esclavitud había sido abolida desde principios del siglo XIX, muchos grupos étnicos, como los yaquis y los mayas eran esclavizados. Los obreros, cansados de tan inhumana explotación, se organizaron y formaron sindicatos clandestinos, llamados “Círculos de obreros libres”.

En 1908, Porfirio Díaz aseguró que deseaba retirarse y que le gustaría que se crearan partidos políticos de oposición, que participaran en las elecciones de 1910. Entonces **Francisco I. Madero** escribió un libro titulado “**La sucesión presidencial en 1910**”, en el que exhortaba al pueblo a tomar parte activa en dichas elecciones. A principios de 1909, Madero fundó el **Partido Antirreeleccionista**, que postulaba el principio de **Sufragio Efectivo, No Reección**, es decir, respeto al voto y no permitir la reelección de ningún presidente. Lanzó su candidatura a la presidencia e inició su campaña, haciendo giras por toda la República, pero el 7 de junio fue arrestado, con un absurdo pretexto, y remitido a la prisión de San Luis Potosí. Como consecuencia de la eliminación del opositor, Porfirio Díaz resultó nuevamente reelecto. El descontento cundió en toda la nación, los antirreeleccionistas se quejaron de fraude electoral y exigieron la anulación de las elecciones, pero el Congreso se negó.

En octubre, Madero escapó a San Antonio, Texas, donde se le unieron muchos de sus partidarios, cuyas opiniones tomó muy en cuenta para redactar el famoso **Plan de San Luis**, en el que criticaba severamente al dictador e invitaba al pueblo a levantarse en armas a las **18 hrs. del domingo 20 de noviembre de 1910**. Muchos hombres y mujeres acudieron a su llamado y la rebelión dió inicio en la fecha señalada. En el Norte del país lucharon **Francisco Villa** y **Pascual Orozco**, mientras que en el Sur los campesinos fueron comandados por **Emiliano Zapata**, al grito de “**¡Tierra y Libertad!**”. El ejército porfirista fue incapaz de sofocar la revuelta y Porfirio Díaz no tuvo más remedio que renunciar, el 25 de mayo de 1911. **Francisco León de la Barra** asumió la presidencia interina. El 7 de junio, Madero hizo su entrada triunfal en la capital de la República, donde fue recibido con aclamaciones y regocijo. Poco después, fue elegido Presidente de la República y **José María Pino Suárez** vicepresidente. Sin embargo, los conflictos no terminaron. Zapata se rebeló contra Madero, porque no atendía los problemas del campo y, el 25 de noviembre de 1911, proclamó el **Plan de Ayala**, en el que exigía la repartición de tierras a los campesinos. Huerta fue enviado a combatirlo. En otras partes del país estallaron revueltas, porque los revolucionarios estaban inconformes con las medidas que había tomado el nuevo presidente. El domingo 19 de febrero de 1913, comenzó el sangriento episodio conocido como **La Decena Trágica**, decena por que duró diez días y trágica porque murieron miles de personas, en su mayoría inocentes. Los generales **Félix Díaz** y **Bernardo Reyes**, al mando de alrededor de dos mil hombres, se sublevaron y atacaron a los maderistas desde la Ciudadela. Madero Comisionó a Huerta para que acabara con los combates, pero éste aprovechó la oportunidad para ordenar el asesinato de Madero y Pino Suárez, y apoderarse del gobierno. **Venustiano Carranza** se levantó contra el usurpador, proclamó el **Plan de Guadalupe** y organizó el **Ejército Constitucionalista**, que logró derrocar a Huerta. Al ser electo Presidente de la República, Carranza convocó a un **Congreso Constituyente**, para que reformara la Constitución de 1857. El Congreso se reunió en Querétaro y proclamó la **nueva Constitución el 5 de febrero de 1917**, la cual aún está vigente. En 1917, Zapata fue asesinado, en 1920, Carranza y, en 1923, Villa. La violencia continuó, pero los enfrentamientos ya no tenían como objetivo acabar con las injusticias sociales, sino era una lucha por obtener el poder. Finalmente, en los años treinta, Lázaro Cárdenas asumió la presidencia y atendió personalmente las demandas del pueblo, promovió la formación de sindicatos y expropió el petróleo y los ferrocarriles.



Como militar, participó en todas las acciones de armas importantes de su tiempo, como la **Guerra contra los Estados Unidos**, la **Revolución de Ayutla** que derrocó a Santa Anna, y la **Intervención Francesa**, en la que se distinguió especialmente. En 1871, proclamó el **Plan de la Noria**, en el que se oponía a la reelección de Benito Juárez, y aseguraba que **las revoluciones sólo se acabarían cuando los gobernantes dejaran de perpetuarse en el poder**. Más tarde se sublevó contra el presidente Lerdo de Tejada y luego contra **José María Iglesias**. Sin embargo, demostró la falsedad de sus principios antirreeleccionistas, al conservar el poder más de treinta años, con lo que provocó el estallido de una sangrienta revolución.

REBELIÓN YAQUI: Los yaquis de **Sonora** eran campesinos y mineros muy trabajadores y pacíficos. A fines del siglo XIX se levantaron en armas contra unos políticos que querían apoderarse de sus tierras. Durante muchos años fueron combatidos con extrema crueldad. En 1898, Porfirio Díaz ordenó su deportación a Yucatán, donde fueron vendidos como esclavos.

RÍO BLANCO, VERACRUZ: En la **fábrica de textiles** de algodón, trabajaban hombres, mujeres y niños, jornadas de 13 horas diarias con un bajísimo salario. Se declararon en huelga, pero sus demandas no fueron atendidas. Desesperados por el hambre, saquearon la tienda de raya e incendiaron la fábrica. Los soldados los acorralaron y persiguieron durante días a los que huyeron.

MÁRTIRES DE PUEBLA

Aguiles Serdán estaba listo para iniciar la revolución en Puebla, pero dos días antes, el 18 de noviembre, el jefe de la policía, Miguel Cabrera, trató de catear su casa, en busca de armas. Ante su resistencia, se solicitó la intervención del ejército, que sitió la casa de Serdán y abrió fuego contra ella. **Serdán, su hermana Carmen**, su esposa, **Filomena del Valle**, su madre, **Carmen Alariste** y un puñado de amigos se defendieron valientemente, pero el ejército aniquiló a casi todos. Serdán se escondió en un sótano muy pequeño y bien disimulado, donde pasó catorce horas, pero no pudo soportar más el encierro y, al salir, fue acorralado. Su esposa, madre y hermana fueron recluidas en la cárcel de La Merced.

PASCUAL OROZCO

Se adhirió al plan de San Luis y luchó tenazmente contra la dictadura. Uno de sus triunfos militares más importantes fue la toma de Ciudad Juárez que efectuó con Villa. Pero el 3 de marzo de 1912, se sublevó en Chihuahua y proclamó el **Plan de la Empacadora**, que desconocía al presidente Madero. El General José González Salas trató de sofocar la revuelta de los orozquistas, pero estos lo derrotaron en la Estación Rellano, Chihuahua, donde le soltaron una máquina cargada de explosivos. Más tarde, Huerta logró vencerlos. No obstante, cuando éste usurpó el poder, Orozco fue uno de los primeros en reconocerlo y después de derrocado, ambos intentaron una nueva conspiración contra el gobierno que también fracasó.